

Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO II

Núm. 90

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 16 DE MAYO DE 1903.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALATRAVA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales

LA INCÓGNITA

Como la rotativa viene estos días furiosa con el Gobierno, creemos de oportunidad el reproducir aquí el artículo que con el título que encabeza estas líneas, publica *El Universo*, diario católico de Madrid.

El testimonio no puede ser más imparcial, ya que *El Universo* no sigue la política de ninguno de los partidos turnantes.

Dice así *El Universo*:

Pocas veces se han visto á los periódicos tan encolerizados contra un ministro como lo están ahora contra el señor Maura. ¡Tienen que leer! Déjase que, con el desastre de 1898, se iba á poner aquí un dique á la retórica y á la política vieja de ministerialismo y oposición: *el contranuco*—cosa que, de haber sucedido, hubiera significado una compensación, y no pequeña, de la derrota;—pero ¡que si quieres! Ya no son chorros de política vieja y de retórica manida... Es una verdadera y terrible inundación.

El espectáculo es divertido para contemplado desde la barrera, como lo contemplamos nosotros, aunque nada tiene de sorprendente ó imprevisto. Desde el momento en que entró en el ministerio de la Gobernación D. Antonio Maura y tuvo su gallardo arranque de negar á la Prensa los favores personales y pecuniarios que venía disfrutando, y que coincidió este acto suyo con la preterición, consciente ó inconsciente, pero efectiva, de ciertos personajes de la Prensa que aspiraban al papel de ministros regeneradores, todo el mundo: anunció, mejor dicho, vió claro que iba á entablarse una lucha terrible, implacable, sin cuartel, entre el ministro y los periódicos, y que de esta lucha, ó que saldría el ministro con una autoridad tal que no la hubiera disfrutado semejante ningún hombre político en España hace muchísimos años, ó completamente anulado, hecho cisco, destruido y dejado á los periódicos, esto es, á los rotativos, más dueños de la situación que antes de haberse emprendido la campaña.

Y conviene añadir, que todo el mundo también creyó que cuando un hombre del talento y experiencia política, que no puedan negarse al señor Maura, se atrevía á ponerse en frente de la prensa, y á desafiarla con tan hermosa arrogancia, pues á esto equivale el prescindir de ella y no quererla dirigir por los medios indirectos y secretos que se han puesto en uso en toda Europa, después de la libertad de imprenta, es porque había medido previamente sus fuerzas para la empresa, no menos arriesgada y difícil que algunas de las grandes que registra la historia; y son aureola gloriosa de insignes políticos, verbigracia, el abatimiento de la oligarquía feudal por los Reyes Católicos ó la reforma de los regulares por el cardenal Cisneros. Para nadie fué dudoso, decimos, que el señor Maura se había procurado los apoyos externos que son necesarios para toda obra po-

lítica de importancia, y sobre todo que había en él la fortaleza de ánimo, la constancia imperturbable, la superioridad moral que son indispensables condiciones en los actores de estas empresas.

La lucha fué planteada, y en estos momentos precisamente está en su momento supremo. Los periódicos han tomado ya su posición, emplazado todas sus baterías y disparan contra el señor Maura granadas, bombas, bala rusa, metralla, clavos viejos, todo lo que tienen á mano. El ardor de la pelea les ha hecho perder en absoluto la serenidad, y ya no les preocupa ni el temor de acabar de ponerse en ridículo ante sus lectores. Fuego, fuego, fuego. Contra Maura, todo está permitido: desde la injuria soez hasta la tontería... inverosímil de puro tonta. Maura tiene la culpa de todo... ¡Hasta de que un guardia de orden público pegue á la mujer con quien vive!... Maura es el gran perturbador. El enemigo de la monarquía no es Salmerón, es Maura. Si Maura desapareciese del ministerio, empezaría de nuevo la Edad de Oro, y el lobo y el cordero comerían en la misma fuente-cilla, ó en la misma nómina, que es igual.

Este colmo de furia, de que todo el mundo está en el secreto, hace que la batalla haya llegado á su punto más interesante. Porque ahora es cuando va á verse si el señor Maura tiene efectivamente las condiciones que se le habían supuesto, ó si no las tiene.

Ahora es cuando va á comprobarse si es hombre para llevar á feliz término las empresas que acomete, ó si no lo es. Ahora es cuando se ha de ver si al prescindir de los periódicos, si al no procurarse una buena Prensa como todos sus predecesores hace muchos años, obró como político de carácter firme, ó no fué aquello más que una arrogancia imprudente.

¡Resiste! ¡Acude á las Cortes y desde la tribuna ministerial declara, con la solemnidad de su elocuencia, que á él no le importan las alharacas de los periódicos, y que si estos le atacan con tanta sana es por lo que todos sabemos, y lo prueba como pueden probarse tales cosas? Pues hay hombres, y hombre de importancia excepcional, y con el que habrá que contar siempre. Por el contrario, ¡se achica, se achicarda y huye! Pues acabó el señor Maura como político. Un abogado más, y pare usted de contar.

Este es el problema que para muchísimos españoles, espectadores desinteresados del espectáculo político, está planteado en los momentos presentes. Esta es la incógnita, que esperamos todos que se despeje, y que no puede tardar mucho en despejarse.

Al anuncio de los propósitos del señor Maura de sacar á lavar al público la ropa sucia de la rotativa, escribe, *El Imparcial*:

«La prensa, que puede expresar libremente sus opiniones, ha hecho, impulsada por el juicio público, campañas muy recias contra otros hombres

políticos, Cánovas, Sagasta, Silvela, Moret, por no citar sino unos cuantos nombres. Los defensores de ellos han contestado al ataque con el ataque, sin desceudar nunca de la región elevada de la polémica. No tenemos derecho á creer que el señor Maura haya roto con estas tradiciones de la lucha política.»

EL PREMIO DE HONOR (1)

«EL GRAN BURGUÉS»

LUNA

La verdad es como un hilo iluminado en un teatro, pero cuyos extremos se pierden en la obscuridad.

Los filósofos se paran en el centro.

Los sofistas llegan más allá.

SÓCRATES.

Todo es suyo: los mares y la tierra, el fondo del planeta y el espacio, el valle, las marismas y la sierra, el río, la caverna y el palacio.

Es suyo el manantial y el arroyuelo, el pardo russeher y el bosque umbrío, el éter que fecunda el alto cielo y la gota brillante del rocío.

Suya es la seda que el gusano hiló, suya la tela que la araña trama, suyas las mieles que el panal destilla, suyo el perfume que la flor derrama.

Suya la nube pavorosa y leve, suya la bruma que ensombrea el día, suyas las masas de encumbrada nieve, suya la oscuridad desleznable y fría.

Suyo el hondo rugir de la tormenta y el eterno rumor del oleaje y la queja rimada y soñolienta del arroyo que corre entre el ramaje.

Suya la alfombra que tapiza el prado y la epidermis de la dulce poma y la piel del armiño imaculado y el plumaje sin par de la paloma.

Suya la hormiga que las veces puebla y suyo el buitre que en la breña anida y suyo el soplo que rasgó la niebla y suyo el fuego que encendió la vida.

Es suyo lo infinito, lo inmutable, y suyo... ¡hasta el cincel con que se labra en el fondo de un cráneo deleznable la escultura genial de la palabra!

Y á impulso de libérrimo albedrío realiza cuanto piensa y cuanto quiere. No hay prócer con alto poderío. ¡Es suyo cuanto nace y cuanto muere!

II.

Tiene el dueño y señor de la Naturaleza, en el amplio taller del mundo entero, para tanta especial manufactura un sencillo motor y un simple obrero.

El motor es la excelsa, inagotable y grandiosa impulsión que al mundo in-

flama: la fuerza del *Dolor* inmensurable que al Cosmos vivifica con su llama.

El obrero es la eterna maravilla del *Amor* divino que al Orbe inunda. ¡Obrero sin igual que esplende, brilla, y todo lo ilumina y lo fecunda!

Cuando mueve el titánico volante, surge y crece con ímpetu fecundo la Vida; que prolifera y radiante se aparece en torbellino por el mundo.

Del polvo, de la escoria y la ceniza que derrama la Muerte por doquiera, él refunde, reforma, reorganiza, combina, purifica y regenera.

Y de polvo estelar construye soles, anillos irisados y cometas, y gigantescas, rutilantes, moles circundadas de espléndidos planetas.

(1). En los últimos Juegos florales de Sevilla.

Y cálido, y luz, y magnetismo, y atracción sideral, que rige y guía en el seno anchuroso del abismo el reparto integral de la energía.

La divina y sin par manufactura también labra minucias delicadas, cual los copos de nieve blanca y pura, mariposas con alas irisadas.

¡Señores, alondras, golondrinas, azucenas, jazmines, nardos, violas, esmeraldas, zafiros, corallinas, mantales, espinas, lagos, olas.

¡Oh, artefacto genial! Tu dulce anhelo le presta luz al sol, savia á la fibra, oxígeno á la flor, éter al cielo.

¡Toda á tu impulso se estremece y vibra!

III.

Y tamaña riqueza, ¿en qué la emplea? ¿Acaso en explotar sus herencias, como el toco cacique de la aldea ó el tratante bárbaro de las ciudades?

¿Se sostiene quizá como el vampiro? ¿Se el dolo y la naza sus empeños? ¿Se nutre de la queja, del suspiro, del llanto ó del dolor de los pequeños?

¡Oh, no! Que su altitud y su grandeza reparte el bienestar eternamente y fluye la bondad de su realidad como fuyen las aguas de la fuente.

Para todos el sol, la luz, la vida, oxígeno á torrentes por doquiera. Para todos la antorcha enardecida, que reparte cálido á la esfera.

Para todos el aire embalsamado, el monte, la florista la espesura. Para todos el fruto sazonado y el agua transparente dulce y pura.

Para todos la Tierra y el tesoro que guarda en sus entrañas fecundantes. Para todos el hierro, el cobre, el oro, topacios, esmeraldas y diamantes.

Para todos el mundo con sus duelos, sus mentiras, sus luchas, sus tristezas, sus llantos, sus amores y sus celos, sus virtudes, sus victorias, sus vilezas.

Para todos los hombres, sentimiento, memoria, inteligencia, sensaciones, la fuerza divina del pensamiento y el yo con sus activas voliciones.

Y para todo cuanto el mundo encierra y para todo lo que aquí ha vivido, ¡puñado leve de la madre tierra; silencio, muerte, evolución y olvido!

IV.

¡Burgueses de la Tierra! ¡Poseedores del oro y del poder! Si á manos llenas os brinda la fortuna sus favores, no esquilinad demasiado las colmenas!

Sembrad en los mundanos orinales las flores del amor. Que dulces mieles derramen por doquiera los panales; que en fecundos y ubérrimos vangeles se transformen los féridos pantanos:

que reine el bienestar y la alegría y que el nombre dulcísimo de hermanos, ate el lazo de unión y de armonía!

Cuanto existe en la Tierra nos fué dado á todos en común (1). ¡Principio hermoso! El sembrar sin campiña, sin arado y sin lluvia, resulta escandaloso (2).

Y estas frases que dijo el Cristianismo, por boca de sus santos campeones; estas frases que hoy lanza el socialismo y predicó por pueblos y naciones, no son frases de nuevas enseñanzas, ni modernos estados de cultura:

son protestas, quejidos, remembranzas del grito secular de la amargura. Copiad al *Gran burgués*. Llebad consuelo al triste corazón del proletario.

El pobre circunscribe sus anhelos á pedir lo preciso ó necesario.

(1). San Ambrosio. (Serm. 54 in Luc. cap. XVI.)

(2). San Juan Crisóstomo. (Homil. VII in Matth.)

Casa, pan, bienestar, luz, alegría, cuando Dios repartió sin restricciones. Los ojos de dolor y de agonía no se agotan con luchas ni presiones. ¡Redención! Con amor puede lograrse. ¡Liguidad! Con amor a nadie espanta. ¡Libertad! Con amor debe enseñarse. ¡Fraternidad! Con el amor, encanta. Y si á impulsos de amor santo y divino devolvéis al obrero lo que os sobra, las flores cubrirán vuestro camino y El gran burgués bendecirá la obra!

SERVANDO CAMÓNEZ

CUENTO

EL VELO DE LA VIUDA

Sonó el timbre, se detuvo el tranvía y una mujer hermosísima subió á la plataforma.

Tendría veinticinco ó veintiséis años. Sus ojos eran oscuros, su tez blanca, sus labios rojos, su nariz recta, su barba redonda y partida por un hoyuelo encantador. Ni alta ni baja, esbelta con esbeltos de estatura griega, airosa con airoosidades de mujer andaluza, inspiraba su imagen desseo y respeto á la vez. Iba sola, trajeada de luto. Indudablemente, una viuda. Así parecían indicarlo dos alianzas de oro reunidas en el dedo anular de su mano izquierda, desengañada, y el ancho velo de crespón que flotaba sobre sus hombros, como una nube negra sacudida por el viento de Octubre.

Cuantos sujetos masculinos estábamos en la plataforma y dentro del coche fijamos una mirada codiciosa en la gentil viajera. El mismo cobrador quedó estático: con la boca de par en par y los ojos á punto de escapársele de las órbitas, hasta creo que dejó de cobrar el billete á dos ó tres personas. No le regañó el jefe de la compañía. Un cobrador es un hombre, y hay momentos en que los hombres lo olvidan todo. Yo mismo olvidé que estrenó tres obras este año, y de que el respetable público puede silbarlas si así lo considera oportuno, y no aplaudirlas, como yo para mi vanidad y para mi triste desseo. Si, me olvidé de ésto en absoluto. ¡Calculen ustedes si sería guapa la viuda!

Ella no se fijaba en nadie. Recostada contra uno de los vidrios de la plataforma, bajos los ojos y grave la actitud, daba vueltas entre sus manos á un libro de rezos con cantoneras de oro. Quizá pensase en que otras veces subió al mismo tranvía junto al hombre por ella adorado; quizás en los desamparos de la viudez; quizás... ¡cualquiera sabe en qué ira pensando la hermosa criatura!

Ni sonó el timbre ni el vehículo se detuvo. Fue aquélla como una aparición. El tranvía, que marchaba á toda velocidad, se vio asaltado por un hombre alto, robusto, en toda la plenitud del vigor y de la belleza varonil. Sus pies se atornillaron á la plataforma con atlético poderío, osciló su cuerpo un instante, uno sólo, y luego paró firme, sin más apoyo que el de su propia fortaleza.

Era un hombre hermoso (hablo desinteresadamente, ¿eh?) Antinos con levita y sombrero de copa. En su rostro moreno brillaban dos ojos grandes y dominadores; sobre sus labios voluntariosos se izaba un espeso bigote negro. Marcábanse contra la ajustada levita los anchos pectorales y el musculoso biceps, y crujían los guantes al menor movimiento de su aristocrática mano; el cabello rizado se escapaba con tímidas pretensiones de melenas por entre las alas del sombrero de copa. Tendría treinta y cinco ó treinta y seis años. Su cabeza era de artista, su cuerpo de soldado y su conjunto de gran señor.

También sus ojos se fijaron con admiración en la hermosa mujer enlutada; pero tuvo más suerte que los restantes admirados: los ojos de ella estaban fijos en los de él. Aquella doble mirada fué algo así como el saludo de los poderes

que se encuentran. La hembra bajó la vista; el macho la mantuvo quieta sobre el hermosísimo rostro.

¿Ven las mujeres cuando no miran á quienes las contemplan? ¡Sienten, al menos, que son miradas, aunque fijen en el suelo la vista! Una de estas dos cosas, ó las dos, deben ocurrir; porque ante la contemplación insistente del caballero fueron coloreándose las mejillas de la dama; su pecho se alzaba y se deprimía con nerviosa respiración; no había en su frente la tristeza que la nublara minutos antes; y el gesto triste de su boca iba convirtiéndose poco á poco en un preludio de sonrisa...

El segund mirándola, mirándola siempre... Los párpados de ella se abrazaron despacio, muy despacio, y sus pupilas negras volvieron á clavarse en el rostro de su admirador. Aquella ojada fué más larga que la primera, como fueron mayores después el rubor de sus mejillas, la agitación del pecho, la serenidad de la frente, el fruncimiento risueño de la boca y la nerviosidad de las manos que daban vueltas y más vueltas al libro de rezos, una de cuyas cantoneras, tropezando con el dedo anular de la dama, separó las dos alianzas ceñidas á él.

Á la segunda mirada siguió otra, y luego otra y otra en seguida. Sin querer, sin darse cuenta de ello, la mujer y el hombre fueron aproximándose; atraídos por simpatía mutua.

El brazo del hombre se apoyó, sin darse cuenta de ello, en el flotante velo de crespón, sujetándolo contra el freno eléctrico; y una mirada más larga, más luminosa que las anteriores, cruzóse de nuevo entre aquellos soberbios ejemplares de las dos bellezas humanas.

Arrancó el tranvía bruscamente después de una parada, fuese la mujer hacia delante; y el velo de crespón, sujeto al freno eléctrico por el brazo del hombre, dió un crujido angustioso, rasgándose casi del todo, por la mitad.

—¡Qué torpe soy!...—exclamó el caballero.—¡Le he roto á usted su velo! Perdóne usted, señora.

—¡Perdonar!—repuso ella.—Eso no vale nada. No hay de qué.

Y sus ojos volvieron á encontrarse; y cuando los labios de él terminaron una excusa, los de ella dibujaron una sonrisa...

El tranvía se detuvo. Bajó la dama. Tras de ella bajó el caballero.

Ella echó á andar delante; detrás, él. La hermosa enlutada volvió un momento la cabeza y siguió andando, mientras el velo roto flotaba sobre sus hombros como una nube negra sacudida por el viento de Octubre y rasgada por un rayo de sol...

JOAQUÍN DICENTA.

INFLUENCIA DE LA LLUVIA

La pasada sequía, que comprometía las cosechas en una buena parte de Europa, pone sobre el tapete la cuestión de si es ó no decisiva la influencia que la lluvia ejerce.

Un observador, M. Wills, ha comprobado que en el Sur de Australia, á 470 milímetros de lluvia, durante la época de crecimiento de la planta, corresponde una cosecha de 450 litros de trigo. Esta cosecha baja á 363 litros si la lluvia no pasa de 439 milímetros; y descendiendo aún más, á 230 litros, si la lluvia no es superior á 343 milímetros.

Otro observador, Rawson, afirma que se puede calcular aproximadamente la cantidad de azúcar que se recolecta en las islas Barbadas, si se conoce la altura de la lluvia caída en el año precedente á la recolección.

Maxwell Hall ha observado que 1425 milímetros de lluvia por año corresponden en la Jamáica á 1441 barricas de azúcar por acre, mientras que 2004 milímetros dan 1.559. Esta diferencia produce 100.000 pesos más en valor de la cosecha de la isla.

El meteorologista americano Clayton, acaba de publicar un estudio, en el que examina las cantidades de agua llevadas por año en el valle del Ohio y en el valle

del Missisipi, que son los grandes centros agrícolas de Norte América. Comparando los datos, prueba que á una sucesión de algunos años de déficit de lluvia, correspondiendo siempre una crisis comercial ó de negocios muy evidente. Así, las crisis de 1837, 1857, 1873 y 1893, que se sintieron especialmente en América, se aceleraron después de tres á cinco años de escasez de lluvia.

Verdad es que los economistas han señalado otras causas á las diferentes perturbaciones en los negocios; pero la verdadera causa, según Clayton, se halla en la mayor ó menor cantidad de lluvia. En efecto: esta es el principal factor para las cosechas de cereales. La abundancia de cereales lleva consigo una baja en el precio de las sustancias y, por consiguiente, bienestar en las poblaciones. Y al contrario, la carestía produce las crisis económicas y sociales.

También las alternativas de sequías y de períodos húmedos influyen en los asuntos públicos. El autor demuestra que los grandes movimientos políticos en los Estados Unidos y en otros países se manifiestan siempre después de una sucesión de años secos. Fácilmente se explica esa circunstancia.

Un partido político que se halle en el poder durante un período de malas cosechas fatalmente presentará una crisis en los negocios, el pueblo le hará responsable del daño y se agitará en las elecciones. Por el contrario, el partido que se halle en el Gobierno durante un período normal en lo concerniente á la lluvia, presentará un bienestar comercial, y se apoyará en esto para que su gestión sea estimada. De las conclusiones de M. Clayton podrá desearse que tienen muchísimo de Pero Grullo; pero tal es el carácter de las verdades elementales.

Crónica

Toda la Prensa ha reproducido del *Heraldo* un suelto, que dice al tenor siguiente:

«Con motivo de la representación de *Los granujas*, un joven artesano que, como el personaje de la zarzuela, tenía abandonada á la mujer seducida y á su hijo, conmovido por el espectáculo teatral y ateniéndose al desenlace, ha reconocido al fruto de sus amores ilegítimos y se ha casado con la mujer engañada, que hace pocas noches entró en el cuarto de Loreto bendiciendo la eficacia moralizadora de las obras teatrales.»

Pues bien; ese suelto es un alegato luminoso en pro de los que sostienen la gran misión civilizadora del Arte, los fueros que le son anejos. La frase tan gloriosa de Leibnitz «el dueño de la educación es el dueño del mundo», puede hacerse extensiva á todas las manifestaciones estéticas de que los hombres son capaces. Pintar un cuadro es tan útil como apuntar el diseño de una máquina; bastar el biseño de piedra hasta convertirlo en estatuá, ó trazar un gesto verbal; imperativo y fecundo sobre el horizonte moral de los pueblos, no es menos práctico que pasear la reja del arado sobre la superficie de los campos ó trocar mercancías por oro entre los más extrañados confines del planeta...

La contemplación es cosa noble y bella; llegaré á decir que el ensueño es una poderosa herramienta de creación y nuestro padre Hugo lanzó al mundo una ingente vadera cuando dijo que en los momentos peligrosos de la Historia los hombres que se llaman prácticos deben ceder su puesto á los soñadores, porque todo el porvenir está encerrado en esta admirable palabra alada: Ideal...

Ciertamente, la poesía, según el decir de Bandelaire, no puede, bajo pena de muerte ó de bancarrota, asimilarse á la ciencia ó á la moral; pero cierto también que en la composición del talento de los señores Arniñes y Jackson no entran los dones poéticos como cualidad primordialísima.

El Arte no es moral ni inmoral, en suma; es sencillamente amoral. Pero siendo su finalidad la belleza, de ella se derivan, como rigurosos colorarios, lo verdadero y lo bueno. Y si en una pieza de urdimbra tan acomodaticia como á la que se refiere el suelto transcrito del *Heraldo* puede un pecador hallar su camino de Damasco, qué ocurrirá con las obras fieras del ingenio humano, que, arrogantes y de pia, macizas como eminencias geológicas, forman la cordillera intelectual de nuestro planísimo habitáculo terrestre?

Yo veo el origen de esa conversión á la hombría de bien, mejor que en la ética de *Los granujas*, en la interpretación portentosa que ha sabido dar á la obra la inadjetivable Loreto Prado.

De la muy donosa actriz no se habrá dicho nada que guarde relación con el misterio de sus dones en tanto que no se haya penetrado en el abecedario íntimo de la magia y la taumaturgia. Que obra de milagrería es, viviendo condenada á traducir en ademanes y vocablos un repertorio de imbéciles, ser aclamada y acatada como la más meritoria actriz de nuestros días. De Esopo se sabe que hizo hablar á los animales. Más poderosa la mujer de que me ocupo, de ella podrá decirse que hizo aparecer como artistas de las letras á hombres para quienes aun la calificación de «artesanos» todavía me parece excesiva, por lo que tiene de elogiosa.

Pasará el tiempo y resurgirán nuevos soles de victoria para Loreto. Acaso, como es mi deseo, trueque las tablas de los escenarios modestos que hasta ahora han servido de pedestal á sus donaires por otras más acomodadas á su fama, á la magnífica amplitud de su talento. Pero seguramente que no olvidará nunca la hermosa proeza de su vida á que sirven estas líneas de modestísimo comentario: cuando vió aparecer en su minúsculo camerino del teatro Cómico á la alborazada mujer que debía á uno de sus soberanos gestos de actriz la constitución de su hogar y la reivindicación de su honra, y que las frases de la redimida continuaron sonando en el pecho de la redentora constantemente, perennemente, mejores y con mayores vibraciones que la más hermosa canción de gloria.

ALEJANDRO SAWA.

VELADA ARTÍSTICA

Nuestro muy querido amigo el ilustrado jefe de reparaciones de la sección telefónica de Ciudad Real D. Juan Francisco Moya, preparó anoche en su domicilio á un redunido círculo de amigos suyos las delicias de una velada artístico-musical de carácter, como decimos, puramente íntimo. Su hija Margarita, que á sus pocos años y á su belleza incomparable une todas las felices condiciones de una gran artista, de ser una verdadera notabilidad en ese dulce, armonioso y sentimental instrumento que se llama la guitarra y que tanto adorna y luce en las manos de la mujer que sabe arrancarle sus maravillosas notas, se ofreció á nosotros sacrificando su sin igual modestia con todo el esplendor de su hermosura, tomando en obsequio nuestro y con apostura sumamente elegante la mágica guitarra.

Era además una garantía de que se iba á hacer y oír música que puede pedirse á su belleza, la presencia del gran profesor señor Valencia (D. Pablo), íntegro en la provincia, conocido y alabado en varias de España y maestro de la bella Margarita.

Para no extendernos en consideraciones, bastará por dar idea á los inteligentes en música y guitarra la exposición del programa de obras, cuya interpretación escuchamos en medio del mayor entusiasmo que habíamos experimentado de la magnitud del concierto.

Escuchamos sucesivamente: Duce de concertante para dos guitarras sobre un tomo de Himel, por el profesor señor Valencia y su discípula señorita Margarita Moya, que bordaron la obra musical difusísima, resultando una verdadera filigrana, entusiasmando á los concurrentes. El señor Valencia interpretó además «El Anillo de Hierro» serenata española de Albeniz, «Cavatina Róica» de Herzani, fantasia

del «Trovador» «Jazmin» vals, original del ejecutante, todo como él sólo sabe hacerlo.

Después, la simpática hija de los señores de Moya, con gran seguridad en las posturas, con gracia, y sentimiento inimitables, interpretó el «Capricho Árabe» de Tárrega, «Vals de los armonicados» de Arenas, Tanda de valse de Metz, «Moriana», Polca fantástica de Arces y la fantasía de la «Traviata» del mismo.

A la una de la madrugada salíamos de la morada del señor Moya, después de haber pasado horas de inenarrable placer artístico y colmados además de agasajos y obsequios por tan galante familia.

Nuestra enhorabuena muy entusiasta y muy sincera a la tan bella como inteligente artista Margarita que puede enorgullecerse, si su modestia se lo permitiera, de poseer y dominar admirablemente el ejercicio de la difícilísima y sonora guitarra apesar de sus pocos años.

Y al profesor Valencia que ya está juzgado con unánime elogio de propios y extraños, sólo le diremos que discípulos como la señorita Margarita Moya honran a los maestros.

Gracias a los señores de Moya que nos depaeraron tan felices horas y que se repitan tan deleitables conciertos.

J. B.

VARIEDADES

Tan extensa y compleja es la servidumbre del rey de Inglaterra, que el enumerarla todo, si quisiera fuera en grupos de servidores, ocuparía columnas enteras de nuestro periódico.

Aquella legión de servidores, cuyas funciones son tan variadas, constituyen un mundo aparte, exclusivamente dedicado al culto de su señor; pues quizás en país alguno se llevará con tanto celo como en Inglaterra la adhesión y lealtad hacia la persona del monarca, desde el más ínfimo al más elevado de sus servidores.

Entre éstos hay varios cuyas plazas envidiaría más de un mortal, que por dichoso se tuviera. Ejemplo de ello es el cargo de inspector de las reales cocinas, empleo retribuido con 3.500 duros al año, y cuyo único deber consiste en probar, y dar el «visto bueno» — como consumidor gourmet — que ha de ser — de cuantos platos se sirven en la regia mesa. El citado inspector, además de su crecido sueldo, tiene naturalmente alimentos, casa y servidumbre personal.

El jefe de las cocinas es otro personaje importante; sometido, sin embargo a la autoridad y opinión del inspector. Este famoso *corán bleu* cobra asimismo 3.500 duros anuales, teniendo a sus órdenes un ejército de ayudantes, pinches, hombres encargados especialmente de la función del asado, tan importante en la cocina inglesa; aprendices y mujeres, que también ayudan en todas estas faenas.

El departamento de la repostería y golosinas de mesa, es independiente del de la cocina, y su jefe cobra 1.200 duros al año, además de la manutención y alojamiento. En este departamento hay un repostero y un panadero jefes, con sus correspondientes ayudantes.

El jefe de la bodega percibe 2.500 duros anuales, y su cometido consiste en encarar los vinos necesarios para el sostenimiento de las personas reales, y en cerciorarse de la buena calidad de los vinos pedidos y de la conservación de los ya existentes. A este funcionario ayudan otros dos empleados, cuyo sueldo anual es, para cada uno, de 1.000 duros. En él está también, encargado de armar la mesa de S. M. y cuidar de que en ella no falte el menor detalle.

Los lacayos de la Casa Real cobran cada uno haberes anuales que varían entre 300 y 400 duros, según su trabajo y categoría. Las criadas de servicio, cuyo cargo es, casi exclusivamente la limpieza de los objetos más delicados, solo cobran 100 duros anuales, sueldos éstos los más modestos que en esa inmensa lista de servidores se registra.

Pasando ahora a la alta servidumbre, hay que hacer constar que uno de los puestos más envidiados de Inglaterra, es el de lord Steward, debiendo la persona que lo desempeña tener la categoría de feld-mariscal en el ejército. Este cargo de lord Steward (intendente) está retribuido con 10.000 duros anuales, y el que lo ocupa está considerado como el jefe de los cuatro grandes oficiales de la Real Casa, que son: el ya citado intendente ó mayordomo, el tesorero de los Reales Palacios y el jefe de la Casa Real; este último funcionario percibe 5.800 duros anuales y tiene el privilegio de poder sentarse a diario en la regia mesa.

Estos cuatro funcionarios tenían antiguamente plenos poderes para juzgar en lo que se llamaba *The court of Green Cloth* y *The court of the Marshalsea*, esto es; dos radios que comprendían las reales posesiones de Buckingham y Windsor, y en los cuales aquéllos podían ejercer plena autoridad de vida ó muerte.

Hoy las funciones de estos elevados personajes, en lo que á dichos radios se refiere, se reducen á dirimir cualquier pequeña contienda ó cuestión de etiqueta, que por su insignificancia no ha de llegar á los oídos del Rey.

Otro cargo importante en palacio es el de maestro de ceremonias, al cual está anejo el sueldo de 2.500 duros anuales, y la obligación de vigilar sobre la etiqueta de la corte y la compostura de los empleados y personas que asisten á la regia residencia.

El destacamento permanente interior de palacio se compone de 40 hombres, que cobran un sueldo adicional de 500 duros anuales cada uno, y de un capitán y un teniente, los cuales tienen señalada, respectivamente, la gratificación de 6.000 y 3.000 duros anuales.

La compañía llamada *Yeomen of the Guard*, percibe para cada individuo que la compone la suma de 450 duros al año, y su capitán, que ha de ser par del reino, 6.000.

El tesorero privado del rey (*Keeper of the Kings Purse*) solo tiene el deber de firmar todos los cheques del rey y distribuir las limosnas particulares de S. M., percibiendo por ello una retribución de 6.000 duros al año, amén de otros cargos eventuales.

El limosnero mayor, que es el Obispo de Ely, tiene el cargo de repartir las limosnas de S. M. el día de Jueves Santo, y en otras dos grandes solemnidades todos los años.

Los doctores de cámara ascienden á 22, elegidos entre los más eminentes médicos y cirujanos del Reino Unido, á los cuales se les distribuye, á menos de circunstancias excepcionales, un sueldo relativamente módico, pero del cual los interesados no protestan; por el grande honor que para ellos representa formar parte de la servidumbre médica de S. M.

El Rey sostiene una banda de música, para lo cual satisface 10.000 duros anuales; de éstos son, 1.000 para el director; 500 para el maestro concertista; ó sea el que ensaya, y 200 para cada músico. Esta misma suma de 200 duros anuales, cobra cada uno de los 10 trompeteros de S. M., que toman parte en las grandes solemnidades del Estado. Por último, en la alta servidumbre hay ocho Lores y numerosos gentiles hombres y ayudantes, que se eligen entre los más distinguidos oficiales del Ejército y de la Armada.

Noticias

Ayer fué entregado al exministro de Agricultura D. Rafael Gasset, el título de hijo adoptivo de Ciudad Real, por solemne y unánime acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de esta capital.

En las recientes oposiciones á oficiales quintos de Hacienda, han obtenido plaza después de brillantes ejercicios, nuestros amigos D. Enrique Jmaes y Clemente y D. Fernando Robert Martínez. Nuestra enhorabuena.

El martes último falleció en esta capital el maestro contratista de las obras de reparación del cuartel de la Misericordia don Ignacio Lorente y Delgado.

A su entierro acudió gran número de amigos y paisanos, pues el finado por su laboriosidad y honradez contaba con muchas simpatías en esta.

A su desconsolada familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Anoches salieron para Valencia donde piensan pasar una temporada, la señora é hija de nuestro buen amigo D. Joaquín García.

Feliz estancia les deseamos en la ciudad del Turia.

Un sugeto que venía hacia tiempo padeciendo enajenación mental, esta mañana á las diez se arrojó á un pozo que hay en la casa llamada de los «pobres», que se encuentra en la calle de las Casas.

Por fortuna fué sacado del pozo sin otro accidente que el correspondiente chispuzón.

La compañía lírica que ha estado actuando en el coliseo de Verano y que dirigía el primer actor Mr. Lis, se trasladó á Almadén el miércoles pasado, donde piensa celebrar algunas funciones.

Después de un buen día y una mala noche, no hay nada que se padece mejor que el caté torrefacto de la marca de «La Estrella».

No decaerálo á nadie, Arcos, 6.

CIUDAD-REAL. IMP. PÉREZ Y HERMANO. Calle de Toledo núms. 3 y 15.

ANUARIO DEL COMERCIO DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION DE LOS PAISES DE ESPAÑA, CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL.

Vigésimaquinta edición, 1903. (BAILLY-BAILLIERE) Acompañado de un magnífico mapa de España y Portugal, iluminado en cuatro colores. Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas, 1881 y de Barcelona, 1888; Medalla de Plata en la de París, 1889; Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.

Reconocido de utilidad pública por Reales órdenes.

ÚNICO que contiene todos los pueblos de España.

ÚNICO que da una información completa y exacta de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Hispanoamericanos, así como de Portugal.

ES EL MÁS BARATO, porque es el más completo.

Obra útil é indispensable para todos. Evita pérdida de tiempo. Tesoro para la propaganda industrial y comercial. Este libro debe estar siempre en el bolsillo de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

El ANUARIO DEL COMERCIO lo for...

man dos tomos, encartonados en tela, de más de 1.500 páginas cada uno, y comprenden: 1.º Parte oficial: La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc. etc.—2.º Índice de Madrid por apellidos, profesiones, comercio é industrias y calles.—3.º

ESPAÑA

por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas ó lugares, incluyendo en cada uno: 1.º una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carreteras, estaciones de ferrocarriles, telégrafos, ferias, establecimientos de baños, circoles, etc.—2.º la parte oficial, y 3.º las profesiones, comercio é industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que la ejercen.—4.º *Aranceles de Aduanas* de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.—5.º Cuba, Puerto Rico, Islas Filipinas, con sus administraciones, comercio é industria, escrito en español é inglés.—6.º *Estados Hispanoamericanos*, divididos en América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana.—América del Norte: México.—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Curacao.—7.º *Reino de Portugal y sus colonias*.—8.º *Sección Extranjera*.—9.º *Sección de anuncios*, con índices.—10. Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.—11. Índices geográficos de España, Ultramar, Estados Hispanoamericanos.—12. Índice general.

Precio: 25 pesetas

(franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

En Ciudad Real: A los Representantes señores Pérez y Hermano.

AGENCIAS en: Barcelona, calle de Pelayo, 12, 1.º, 2.º—Representante, F. Sintes.

Valencia, Plaza del Molino de la Robella, 3.—Representante, F. E. Boissin.

Representantes en todas las poblaciones importantes.

Agentes en todos los pueblos, por insignificantes que sean.

SE VENDE

un carro de varas entoldado y de dos mulas, con seis meses de uso. Informes en Corral de Calatrava, calle de Tafetanos, núm. 2.



L. RUIZ DE LEON

Máquinas Agrícolas é Industriales.

TOLEDO, 13 CIUDAD-REAL

Segadoras atadoras y agavilladoras «Deering Ideal». Aventadoras reformadas. Trillo «Rodrigo Martín». Idem de círculos dentados (rapidísimos). Arados «Vernette» legítimos experimentados con gran éxito en esta región, de vertedera, americanos y otros sistemas. Cañones granifijos de doble efecto contra los pedriscos, sistema «Borís», etc. Máquinas de hacer media rectilíneas (últimos modelos). Se reponen sierras á los trillos «Rodrigo Martín».

CONSULTORIO GINECOLÓGICO CIUDAD-REAL Director. DR. FERNANDEZ MEDICO ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ Todos los lunes miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis. En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

OBRA NUEVA «Sucesos y Cuentos,, POR D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ (Capitán de Infantería.) PRECIO 1,50 PESETAS De venta: Librería de Ramón C. Rubisco, Calatrava, 10, Ciudad-Real.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la capital, al mes. 4 peseta.

Fuera de la capital, trimestre. 3 pesetas.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

PAGO ADELANTADO

Se publica los miércoles y sábados.

IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

PAPEL DE TODAS CLASES Y OBJETOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO

CENTRO DE MODELACION IMPRESA

DE

PÉREZ Y HERMANO

CIUDAD-REAL

Muy en breve serán trasladados el Despacho y Talleres de esta casa, al local expresamente edificado en la calle de **CABALLEROS NÚM. 4**, en donde las comodidades y beneficios de nuestra instalación, nos permitirán poder ofrecer á nuestros favorecedores, grandes y nuevas ventajas.

CALLE DE CABALLEROS, NÚM. 4

FRENTE AL GOBIERNO CIVIL Y CASINO DE CIUDAD-REAL